Informe anual

dado al señor Ministro de Educación Pública, sobre los trabajos de las ruinas de Copán, durante la temporada de 1939

Por Gustavo Stromsvik

La temporada de trabajos en las ruinas de Copán, durante 1939, puede ser dividida en dos partes: la construcción del Museo Nacional de Arqueología y la continuación de los trabajos de conservación de las Ruinas mismas. Damos a continuación un breve informe acerca de estos dos grupos de actividades.

Como la construcción del Museo entrañaba un trabajo prolongado, se aprovecharon los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre, para concluir en dichos cuatro meses la parte más seria de nuestra labor, antes de dar principio a los trabajos en las Ruinas. Por convenio entre el Ministerio de Educación Pública de Honduras y la Institución Carnegie de Washington, Gustav Strömsvik, miembro directivo de esta última y Director de los trabajos arqueológicos en las Ruinas de Copán, fué encargado de supervisar la construcción del Museo, siguiendo los planos y especificaciones de Aubrey S. Tritk, previamente aprobados por ambas partes. Con este objetivo, Strömsvik llegó a Copán el 30 de agosto, acompañado de George Roosevelt en calidad de asistente voluntario. El terreno para el Museo fué cedido por la Municipalidad de Copán y los trabajos preparatorios comenzaron en la primera semana de septiembre.

La mayor parte de las piedras usadas en la edificación hubieron de picarse en las canteras vecinas. La más accesible está situada en la misma colina de donde extrajeron sus materiales los primitivos constructores de Copán y que ha sido cooncida por "Cerro de la pedrera". El señor Lisandro Arias España, propietario de esta cantera, tuvo la amabilidad de obsequiar toda la piedra que fué necesaria. El dinero necesario para la construcción del edificio, así como para los trabajos en las Ruinas, se obtuvo gracias a la generosa previsión del señor Dr. Tiburcio Carías Andino, Presidente de la República, y del Dr. Jesús María Rodríguez h., Ministro de Educación Pública. La Institución Carnegie de Washington contribuyó por el amable medio del Doctor Alfred V. Kidder, facilitando el camión de su propiedad y la gasolina necesaria para el transporte de los materiales.

El levantamiento de las paredes del Museo progresó apreciablemente, gracias al empeño del representante del Gobierno en Copán, Coronel José Angel Rivera y a la generosa cooperación de la Municipalidad de Copán, durante el período de construcción dirigido por los señores Eugenio Interiano y M. Enrique Segura. El profundo conocimiento que tiene el Coronel Rivera de la localidad, fué de gran valor para conseguir materiales de construcción, como cal, ladrillos para piso y techumbre, maderamem para el techo, todo de la mejor calidad y a los más bajos precios, lo mismo que para recoger trabajadores eficientes, cooperando, además, el Coronel Rivera a supervisar los trabajos.

SECCION HISTORICA
San José, Costa Rica

La construcción del Museo absorvió, como es de suponerse, la mayor parte del tiempo y de energía durante la temporada, y hasta fines de diciembre no se pudo disponer de un pequeño grupo de hombres para los trabajos en las Ruinas. A mediados de febrero llegaron John Longyear y Stanley Boggs como auxiliares en dichos trabajos: Longyear a continuar sus importantes estudios de cerámica principiados el año anterior, y Boggs como supervisor auxiliar de los trabajos de restauración de las Ruinas que a partir de entonces avanzaron más rápidamente. El Museo progresó lenta pero seguramente, y el 15 de marzo, Copán tuvo la fortuna de celebrar el cumpleaños del señor Presidente Carías dedicándole el Museo, pues fué él quien convirtió en realidad el ideal soñado durante tanto tiempo. Para esa fecha se terminó el salón de exhibiciones y se instalaron la primera vitrina para exponer objetos arqueológicos y la primera escultura. No obstante, quedó mucho trabajo por hacerse.

Pasando revista a los trabajos realizados en las Ruinas, encontramos que el más urgente fué el de dar solidez al Templo II para proteger así la bella Estela N contra posibles daños causados por la caída de piedras.

Este trabajo se principió en cuanto se pudo disponer de algunos de los hombres que trabajan en edificar el Museo. También se continuó, después de la llegada de Boggs y Longyear, la restauración de la Escalinata de los Jeroglíficos. Se completó, de acuerdo con planos previos, la solidificación del Montículo II, se aseguró la conservación de los restos existentes del bello templo que corona esta eminencia. Durante los trabajos en el Templo, se restauraron parcialmente cinco bloques de jeroglíficos y se descubrieron tres más, de los cuales uno está casi completo y en excelentes condiciones. El Templo II tiene cuatro entradas: dos puertas grandes que dan a las terrazas situadas en los lados Norte y Sur, y una puerta grande en cada uno de los extremos, a las que dan acceso sendas escalinatas en los lados Este y Oeste. Ambos lados de las cuatro puertas están adornados por una banda de jeroglíficos. Cuatro de éstas ya se conocían anteriormente, y en parte aparecen mencionadas en la monumental obra del Dr. Morley, 'Las Inscripciones de Copán"; las otras cuatro se descubrieron en las dos últimas temporadas de trabajo en este Templo. El extremo oriental del Templo está aprisionado por las raíces de una gigantesca ceiba, de la cual se extrajo el bloque de jeroglíficos que está completo y bien conservado; el otro bloque, que adorna el lado Sur de la puerta que mira al Este, todavía no se ha extraído. El descubrimiento de estos bloques de jeroglíficos es sin duda el resultado más importante obtenido en Copán durante el año, y que el añadir cerca de un centenar de jeroglíficos al escaso material existente, pueden ser de gran ayuda para descifrar los textos mayas, hoy tan poco conocidos.

El trabajo ha sido muy lento en la Escalinata de los Jeroglíficos, debido a la enorme dificultad de colocar la inscripción en el orden que corresponde. Antes de dar principio a esta temporada, se decidió, después de consultar al Dr. Morley, que las piedras no relacionadas pueden colocarse con seguridad entre la sección original de la base y las diez y seis gradas que se han colocado en la parte superior durante las dos temporadas anteriores. De esta manera, se lograron colocar doce gradas en la última temporada, con lo que la Escalinata cuenta ya con

cuarenta y dos. Todavía faltan veinte gradas por colocar, lo cual se espera llevar a término en la próxima temporada (1940), para completar así la más grande de las inscripciones mayas conocidas. Durante la temporada se encontró en las montañas situadas aproximadamente a tres kilómetros arriba del río Copán, en el valle de Quebrada Seca, una banca o "trono" bellamente labrado. Esta banca tetrápode (dos patas aparecen quebradas y faltan) tiene como adorno dos serpientes entrelazadas, labradas con gran maestría y que aparecen sobre un fondo estilístico que corresponde seguramente al período del Templo 22, o sea al que ha sido llamado el Gran Período de Copán. Este hallazgo demuestra que el gran arte de la escultura no se circunscribió al grupo principal de construcciones de Copán, sino se extendió ampliamente por la región. Este magnífico ejemplar también se exhibe en el Museo. Al volver sobre sí misma una de las gradas de la terraza que se encuentra en el extremo Norte de la Gran Plaza en el Grupo Principal, resultó ser parte de alguna de estela muy antigua, empleada posteriormente después de seccionarla. Desafortunadamente, falta la sección que debió contener la pare importante de la fecha, pero el descubrimiento puede servir para indicar que el Grupo Principal de Ruinas es más antiguo que lo que anteriormente se había creído.

Entre otros descubrimientos interesantes de esta temporada debemos mencionar un cráneo humano cuyos dientes aparecen con incrustaciones. En todo el Imperio Maya se han encontrado dientes con tales incrustaciones; pero lo que hace a este ejemplar digno de nota son las dos filas de incrustaciones en todos los dientes de ordinario visibles, en las que alternan pequeños discos de jade y pirita de hierro, colocados en cavidades finamente barrenadas, trabajo hecho cuando la persona era joven (está por publicarse un informe especial sobre este cráneo).

En marzo y abril, Copán tuvo la fortuna de contar con la presencia de la bien conocida y capacitada artista ruso-americaan Miss Tatiana Proskouriakoff, a quien se deben dibujos restaurados de la Escalinata de los Jeroglíficos, el Patio del Juego de Pelota, la Escalinata de los Jaguares y la Pirámide y Templo II. Pronto se publicarán reproducciones de los mismos.

Debemos agradecer al señor Dr. Sylvanus G. Morley el haber proporcionado los recursos económicos para el viaje de Miss Proskouriakoff a Copán. De esta manera él buscó compensar su ausencia de Copán en las dos últimas temporadas, con la cual el trabajo de restauración se vió privado de su maduro conocimiento y experimentado consejo.

(De la "Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales" de Honduras)